

Ciudad y planificación. Caso: Maracaibo

María Isabel Medina

Facultad de Ingeniería, Escuela de Arquitectura, Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo, Venezuela.

Correo Electrónico: mcmariaisabbel@gmail.com

Recibido: 29-04-2019

Aceptado: 22-10-2019

Resumen

El artículo presenta la realidad de las ciudades actuales, resultado de la interacción de actores y fuerzas que intervienen desdibujando las características originales del espacio urbano, como se generan factores naturales o provocados por el poblador y el gobierno local, transformando las conformaciones morfológicas que crean nuevos espacios; se revisará el caso de la ciudad de Maracaibo, urbe con una dinámica relevante en relación a las políticas determinadas por su Alcaldía y el quehacer cotidiano de sus habitantes. La metodología empleada está basada en la investigación documental cuyo resultado plantea la fundamentación teórica determinante sobre la cual se construirán los elementos estructurantes de la contemporaneidad de la ciudad y su evolución. Todo será posible en la medida que los gobiernos asuman esa realidad y la implantación de políticas públicas orientadas a concreción de ciudades como espacios óptimos, donde se busca el desarrollo del hombre que requiere la satisfacción de sus necesidades, libres de las presiones de la ciudad. Ello conlleva a la conciliación de intereses en pro del bienestar común, la garantía de la continuidad de esas acciones y la incorporación del poblador como actor principal en la toma de decisiones, ¿quién puede determinar que necesita sino el hombre mismo?

Palabras claves: Ciudad híbrida, fragmentación, globalización, gobernabilidad, gobernanza, planificación, GGV

City and planning. Case: Maracaibo

Abstract

The article presents the reality of current cities, the result of the interaction of actors and forces that intervene blurring the original characteristics of the urban space, how natural factors are generated or provoked by the villager and the local government, transforming the morphological conformations that create new spaces; The case of the city of Maracaibo will be reviewed, a city with a relevant dynamic in relation to the policies determined by its City Hall and the activities of its inhabitants. The methodology used is based on documentary research whose result set out the determining theoretical foundation on which the structuring elements of the contemporaneity and its evolution will be built. Everything will be possible to the extent that governments assume that reality and the implementation of public policies aimed at the realization of cities as optimal spaces, where the development of man is sought that requires the satisfaction of their needs. This leads to the conciliation of interests in favor of the common welfare, the guarantee of the continuity of those actions and the incorporation of the settlers as the main actor in the decision-making, who can determine what they need but the man himself?

Key words: Hybrid city, fragmentation, globalization, governance, governance planning, VMG

Introducción

Ciudades Actuales

En el siglo XXI, es evidente la existencia de inquietantes grietas en el modelo democrático implantado en las ciudades latinas. La realidad actual se caracteriza por la convergencia de crisis múltiples y simultáneas, financiera-inmobiliaria, energética, climático-ambiental y, de gobernanza-valores y principios; frente a los devastadores golpes de la crisis económica, muchos Estados occidentales han apostado a la búsqueda de soluciones inmersos en intereses partidistas, chantajeados por poderosos grupos de presión, asustados por el creciente malestar social. Berggruen y Gardels [1] exponen que “El desafío de las democracias es doble, por un lado, debe satisfacer las demandas de mayor participación

ciudadana, por el otro, hacia arriba, lograr aislar de la presión cortoplacista la toma de decisiones esenciales para el futuro de la colectividad”.

Es indudable que en el mundo actual, global, las ciudades asumen un papel predominante por ser las aglutinadoras de la población, la continuidad espacial que generaron en su “hinterland” inmediato; según Carrión [2], se desdibuja hoy en el territorio que se ubica en un espacio que no necesita de la continuidad territorial para existir; en ese contexto avanza lo local hacia su globalización. Esta realidad tiende a transformar el concepto de ciudad y de local, desde su dimensión socio-demográfica y espacial lo que deriva en otras realidades del espacio construido según la volubilidad de la interacción de sus habitantes y el quehacer de estado.

Las ciudades se desarrollan como entes híbridos, resultado de la mezcla de las formas complejas-heterogéneas y las cambiantes dinámicas territoriales que caracterizan el hacer ciudad en Latinoamérica formal e informal. Ello no solo es producto de la pérdida de los bordes y entremezcla en las periferias, también coadyuva la densificación reconducida por los asentamientos en las zonas de mejores condiciones que se adapten a los patrones marcados por las consideraciones globales impuestos a los desarrollos territoriales.

Sin embargo, es importante resaltar que ello no implica la pérdida del conjunto de rasgos inherentes a la identidad básica de las localidades; por el contrario, como afirma De Matos [3], “existe evidencia acerca de que en virtud de estos procesos cada ciudad se transforma, preservando muchos de los rasgos establecidos y consolidados a lo largo de su historia, que son los que la distinguen de otras ciudades”. Se trata de elementos relacionados con la identidad urbana histórica de cada localidad: la idiosincrasia de sus habitantes, la morfología original del lugar de emplazamiento, las modalidades de la vida urbana cotidiana evolucionadas según las vivencias propias de cada localización; esa identidad permanecerá más allá de los impactos de la globalización.

Fundamentos Teóricos

1. Ciudad resultante: como transformarla

Las ciudades proveniente de las transformaciones por la asociación de factores externos: Globalización enfocada a la semejanza de los espacios asumiendo la pérdida de las identidades locales, los bajos índices de Gobernanza y los escenarios generales que han expuesto a las localidades a nuevas realidades que originan cambios; y fusiones internas dadas por los movimientos naturales de los habitantes que buscan afianzar su modo de vida, son organismos ecotransformadores dinámicos, suma de esfuerzos por adaptarse a los nuevos requerimientos de la globalización. Los resultados son entes volubles, que asumen un carácter más flexible y cambiante, semejante a medios líquidos, según Bauman [4] “los sólidos conservan su forma y persisten en el tiempo: duran, mientras que los líquidos son informes y se transforman constantemente: fluyen. Como la desregulación, la flexibilización o la liberalización de los mercados”.

Los escenarios deben ser ajustados desde la perspectiva de las fluctuaciones con herramientas apropiadas que evidencien las caracterizaciones del territorio, ese instrumento debe tener una naturaleza analítica-conceptual, capaz de explicar “complejidad y dinamismo del territorio y, la multidimensionalidad y diversidad socio-espacial y genética que caracteriza las ciudades contemporáneas” [5]. En el caso de Venezuela y Latinoamericana, su transformación ha derivado en ciudades híbridas dispersas, la autora “mezcla de fragmentos con genes tipológicos heterogéneos, formales e informales y múltiples ‘entres’, que coexisten, se yuxtaponen y entretejen desde el espacio público, en un continuo espacio-temporal redefinido en mutación y expansión permanente”, Ferrer [6].

Estas nuevas ciudades deben valorarse de forma que se puedan determinar los escenarios reales que permitirán la toma de decisiones acertadas; es desde la Planificación Estratégica donde se pueden obtener las imágenes de esos territorios partiendo de la composición modular proporcionada por la suma de las partes de un gran todo fragmentado.

La información base para la planificación debe ser coherente con la realidad territorial, determinada según se entienda que las ciudades se han transformado en Ciudades Híbridas Fragmentadas, que mutan de lo informal a lo formal como entes disgregados socialmente, basados en los principios de exclusión y polarización; toda vez que son elementos dinámicos y deben plantearse desde la lectura de la genética territorial, como entes con características particulares:



Fig. 1: Morfología Actual de las Ciudades Latinas

De no preverse la implementación de herramientas apropiadas se continuara con ciudades divididas en espacios suburbanos autogobernables, compuestos por subsistemas económicos, sociales y físico-construidos, con flujos bidireccionales en los cuales prevalecen la cohesión de las acciones, ciudadanos y territorios, sin visión compartida para lograr el desarrollo y la infraestructura meta-natural, Ferrer y Ávila [5]. Los planes que se generen deben promover mejorar la vida del habitante, exaltando los derechos constitucionales de Dotación de servicios y equipamientos, y acceso a oportunidades de educación, salud y recreación.

La genética que caracteriza las ciudades está relacionada con la Ontología Territorial, estipulando como sus dimensiones la física ambiental, la economía social, la política y la cultura, todo ello define las características propias y su código genético. De todo ello se debe extraer las características del genoma urbano de las ciudades híbridas, toda vez que ellas definen nuestra ciudad como espacios multiplurales con múltiples espacios de autonomía política, fragmentados y dominado por fuerzas centrípetas y centrifugas. La sostenibilidad se relaciona con las características variadas y mezcladas de los genes tipológicos, su gobernanza sociopolítica, su concreción física y los espacios multidimensionales creados [5].

2. Maracaibo: ciudad y gobierno

Casi todas las democracias latinas han dado giros interesantes en lo transcurrido del Siglo XXI, con el despertar de los pueblos demandando sus necesidades, la globalización que genera matrices comunes de requerimientos y de planteamientos base de las políticas públicas ajustadas a las realidades particulares de cada región, las modalidades morfológicas transformada, las modificaciones económicas y energéticas mundiales, han llevado a los gobiernos a reevaluar sus propuestas y a la apertura a la participación de la multiplicidad de actores que construyen las ciudades, logrando una mayor transparencia de sus gestiones. Las ciudades se mercadean como herramienta de gestión, y así que lo atractivo de una ciudad, para las empresas y para las personas, descansa tanto en variables económicas, como en lo construido, lo social y medioambiental.

Los gobiernos buscan legitimarse por su desempeño lo que fortalece la gobernanza transversando de lo local a lo global, los gobiernos y los flujos se adaptan mejor a lo global, lo acercan al ciudadano y aumenta la capacidad de trabajar e intervenir y para ello deberá evaluarse la Gobernanza como elemento determinante de la pertinencia de las acciones de los gobernantes de turno, toda vez que demuestran acciones asertivas o no sobre los quehaceres diarios de ciudad. Esta será medida a través de seis Indicadores de Gobernanza Mundial (IGM/WGI) determinados por Kaufmann [7], a saber:

1. Voz y rendición de cuentas.
2. Estabilidad política y ausencia de violencia.
3. Eficacia del gobierno.

4. Calidad del marco regulatorio.
5. Estado de derecho/imperio de la ley.
6. Control de la corrupción.

Ello conlleva a la Alcaldía de Maracaibo a asumir, desde 1989, según Ferrer [5], un nuevo estilo de gobierno, en el cual se focaliza su actuación en la identificación de problemas y ejecución de soluciones - apoyándose en la gestión visible (GGV). Esta nueva práctica de gestión pública “es en esencia una forma de gobierno impulsada por políticas que conlleva un determinado paisaje-forma de gobernanza”.

Esas acciones de gobierno no han sido contundentes, las posibilidades de lograr gestiones dignas que transversen hacia un apuntalamiento del desarrollo local mediante la implantación de proyectos concretos que signifiquen la consolidación de lo visible como la traspolación de las necesidades de sus habitantes se han visto afectadas la posición país hacia los índices de gobernanza, los recursos destinados a minimizar situaciones desbordadas por las condiciones imperantes en la región y el país, y la manipulación del poder por un grupo reducido orientando las acciones a intereses de pocos. Será entonces desde la buena voluntad política que esa gestión visible logre concretar mejoras en los ámbitos urbanos, que impulse el desarrollo integral de la ciudad como ente aglutinador de la interacción diaria de pobladores que tienen necesidades y que deben salir a ese espacio a obtener lo requerido, pobladores que manejan sentidos específicos de una identidad desarrollada en un espacio determinado que han aprendido a leer como propio y cada día se les hace más desconocido.

Se requiere una firme decisión política, tanto de los gobiernos comprometidos con valores de transparencia, participación y colaboración de los ciudadanos, como de las propias organizaciones sociales, que deben imaginar e implementar mecanismos que promuevan el interés de los habitantes por un mayor involucramiento en la gestión de lo público.

De esta manera, toda reflexión sobre la Gobernanza debe partir de un hecho básico, fundamental: que los sistemas formales democráticos no han logrado incluir y proporcionar una ciudadanía real e igualdad de derechos a las grandes mayorías y de que éstas están llegando a la conclusión de que eso tiene que ver justamente con las “formas” democráticas. Que no se puede cambiar las injusticias, exclusiones y desigualdades, sin cambiarse las instituciones formales democráticas hasta ahora vigentes.

3. Planificación en Venezuela

Para determinar las acciones pertinentes en relación a la planificación de las ciudades, es necesario reconocer los actores participantes en la toma de decisiones según los niveles de gobierno existentes. Venezuela es un país descentralizado, con una conformación de multiniveles político-territoriales de competencia administrativa pública: Nacional, Estatal-Regional y Municipal-Local. En este momento político la interrelación entre esos niveles es discontinua y muchas veces abrupta, lo que conlleva a un desarrollo desequilibrado y de muy bajo impacto en aquellas regiones que adversan las líneas de pensamiento del poder central. Ello define una política urbana formulada a través de los planes de ordenación del territorio, ordenación urbanística y planes de desarrollo económico-social, incorporando los principios de políticas centralistas, jerárquicas y las líneas de gestión vertical y en cascada (Ver figura 2).



Fig. 2: Planificación según niveles

La reforma de leyes y planes en Venezuela se ha realizado de forma vertiginosa a través de las Leyes Habilitantes, no logrando siempre resultados exitosos que apunten al desarrollo del territorio o a gestión participativa de los actores pertinentes; de allí se derivan las leyes relacionadas con los Consejos Comunales, hecho que desvirtúa los niveles políticos-administrativos y las acciones eficientes sobre la materia, lográndose ciudades más diluidas y fragmentadas. La centralización a la que se ha apuntado es riesgosa para lograr un desarrollo cónsono con los principios establecidos en la prácticas actuales tanto políticas como económicos, toda vez que se deben fortalecer las potencialidades locales para aglutinar esfuerzos sin recargar al estado con la hegemonía de las directrices a seguir.



Fig. 3: Multipluralidad del Marco Normativo de la Ordenación del Territorio en Venezuela

4. ¿Ciudad planificada?

La génesis de la planificación para Maracaibo radica en la necesidad de implantación de líneas de desarrollo claramente racionales, enmarcadas en el control de la expansión de una ciudad pujante, plegada a los criterios de gestión impuestos por un nivel central, quien dictamina las pautas a seguir e impone modelos ajenos a las realidades particulares de las regiones.

Los modelos aplicados desde la Planificación centralizada, hasta el nuevo control asumido por los gobiernos locales, que en Maracaibo concluyen en la década de los 90 del s. XX con la separación de las áreas del sur de la ciudad y la constitución del nuevo Municipio de San Francisco, estuvieron signados por los mismos elementos, la complacencia de las minorías en perjuicio del ciudadano común y de la ciudad en sí; según Ferrer [9] se han obtenido planes ineficaces que generaron una ciudad con una ocupación no planificada del 60% , desbordada de los límites impuestos por las gestiones públicas, resultando una ciudad que difiere con los objetivos de esos planes, donde el quehacer diario y la dinámica de sus habitantes han impuesto los nuevos patrones para el desarrollo, sin orden, sin criterios aparentes, solo como contextualidad de su hábitat cotidiano.

La realidad se hace evidente en los bordes que se despliegan, en los sectores que se saturan y se transforman en nuevos espacios que responden a otros intereses y luchan por mantener su vigencia ante la rápida y multiplural actualidad que genera los cambios morfológicos adecuando ese presente con caras al futuro. Pero ese ciudadano que requiere de respuestas no logra concretar, realmente su cotidianidad lo envuelve en actividades dirigidas hacia su supervivencia, le corresponde al gobierno local la tarea de impulsar el desarrollo hacia la ciudad actual que se necesita.

La planificación urbana debe no solamente ajustar a Maracaibo a lo que los marabinos requieran, sino que se necesitan instrumentos que vuelquen el desarrollo urbano hacia la generación de espacios sostenibles apuntalados por respuestas claras hacia el hacer ciudad de estos pobladores específicos. “El desarrollo de las últimas décadas ha introducido una separación extrema de funciones por barrios, la urbanización discontinua y la ocupación extensiva del territorio”, Echebarría y Aguado [8], se debe revertir lo producido con la introducción de nuevos lineamientos que garanticen políticas sociales, económicas, ambientales y culturales que regulen la vida económica y social de sus ciudadanos.

Conclusiones

La necesidad de cohesión entre las tendencias reales de desarrollo de la ciudad y las respuestas que exige el poblador obligan a una franca implantación de instrumentos renovados, que frenen la expansión de Maracaibo y la adopción de los modelos difusos de urbanizaciones y barrios, la exclusión de sectores menos pudientes y de servicios específicos fuera de la ciudad, el abandono de los territorios saturados y desgastados, los modelos urbanos preestablecidos y aplicados por conductas aprendidas y heredadas, la negación de las raíces claras del marabino y el desconocimiento de una identidad social que define y delimita lo que el usuario reconoce. Esto está motivado, en parte, por una serie de factores como son el aumento del costo del suelo, las condiciones de inseguridad que propician los cierres de vías, la predominancia del paisaje construido, las distancias cada vez mayores y la insuficiencia de equipamiento e infraestructura adecuada al crecimiento poblacional.

Todo esto provoca que las ciudades se conviertan en espacios inhóspitos para sus habitantes, si se continua a este ritmo en la difusión de la ciudad, en vez de optar por una ciudad más humana, no como resultado del quehacer de ese poblador que reclama ese territorio como propio, sino de la interacción de esas necesidades con la planificación que se produce como elemento regularizador del desarrollo. La solución de esos dilemas está íntimamente ligada a la planificación urbana eficiente, en la que partiendo de un análisis territorial, económico y sociológico exhaustivo se adopten medidas orientadas a construir una ciudad “de y para sus habitantes”.

Primero, se debe revisar la normativa vigente sincerando los criterios fundamentales con la comparecencia de los actores claves involucrados, gobierno-poblador, que busquen unas introducir crite-

rios de eficiencia en el diseño urbano y la compaginación de usos territoriales basados en la realidad marabina.

En segundo lugar, evaluar la pertinencia de la ciudad que se plantea con el ciudadano que la ocupa, y como la identidad de ese poblador influye en el sentido de pertenencia que desarrollara en consecuencia de los elementos que reconozca.

En tercer lugar, la adecuación de los espacios ya consolidados para que armonicen con la tendencia propuesta por los planes, donde confluyan los diferentes usos territoriales, definidos por el desarrollo real y la dinámica actual de la ciudad.

En cuarto lugar, propiciar las intervenciones urbanas a través de métodos alternativos que busquen generar acciones puntuales que motiven al habitante a asumir el espacio como suyo y que la interacción recicle los espacios, motorizando la regeneración de nuevos espacios urbanos multiplurales, adaptables a la naturaleza cambiante del hombre como eje de ocupación. Por último, recuperar la ciudad para los peatones, favoreciendo de este modo su concienciación ambiental.

Todo será posible en la medida que los gobiernos asuman esa realidad y la implantación de políticas públicas orientadas a concreción de ciudades como espacios óptimos, donde se busca el desarrollo armónico del hombre que requiere la satisfacción de sus necesidades básicas, libres de las presiones propias de la ciudad. Ello conlleva a la conciliación de diferente interés en pro del bienestar común, la garantía de la continuidad de esas acciones y la incorporación del poblador como actor primordial en la toma de decisiones, quien puede determinar que necesita sino el hombre mismo?

Referencias Bibliográficas

1. Berggruen, N. y Gardels, N. *Gobernanza Inteligente para el Siglo XXI: Una vía intermedia entre Occidente y Oriente*. Editorial Taurus, España (2013).
2. Carrión, F. *La Ciudad construida. Urbanismo en América Latina*. Flacso-Ecuador. Junta de Andalucía, (2001)
3. De Mattos, C. A. *Transformación de las ciudades latinoamericanas: ¿Impactos de la globalización?*. Eure (Santiago), (2002).
4. Bauman, Z., *Modernidad líquida*, Fondo de Cultura Económica: Argentina, (2005).
5. Ferrer y Arroyo, M. y Ávila de Montero, N. *Planificación y Gestión Local: Una Joint Venture. Innovación y Tecnología Urbana*. Revista de Ciencias Sociales (Ve) diciembre, año/vol. IX, número 003. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela, (2003).
6. Ferrer y Arroyo, M. *Gobernar la complejidad urbana desde la sostenibilidad. Evaluación del gobierno de la gestión visible utilizando indicadores de gobernanza (Venezuela)*. Tesis, Doctorado en Ciencias Ambientales. ETSII-UPM, Madrid, (2012)..
7. Kaufmann, D., Kraay, A., Mastruzzi, M., & Mundial, B. *Governance matters IV: nuevos datos, nuevos desafíos*. Banco Mundial, <http://www.worldbank.org/wbi/governance/pdf/synthesis-es.pdf>. (2005)
8. Echebarría Miguel, C. y Aguado Moralejo, I. *La planificación urbana sostenible* Univ. del País Vasco. Fac. de CC. Económicas y Empresariales. Bilbao, (2003)
9. Ferrer y Arroyo, M. *Genética territorial. Análisis y Evaluación del Genoma de la Ciudad Híbrida*. Doctorado en arquitectura. DEPG. FADLUZ, (2014).

